

PROFUNDA satisfacción debieron producir las apreciaciones de don Alfonso Pérez Sánchez, Director Honorario del Museo del Prado, sobre la colección de pintura europea —fundamentalmente española— del Museo Nacional de Bellas Artes.

Invitado hace algún tiempo al país, a raíz de un proyecto de investigación de la colección extranjera del Museo, el especialista se mostró "gratamente sorprendido" por el conjunto de cuadros y, en particular, por las pinturas españolas del periodo comprendido entre los años 1840 y 1920. "Tenemos aquí casos de primerísima calidad". "He visto unas cuantas piezas que se podrían colgar en El Prado".

Lamentablemente, muchas personas debieron esperar tan agradable visita para tener seguridad sobre la calidad de la colección europea del Bellas Artes. Este ambiente de suspicacia fue percibido por el agudo observador y experto español: "He notado mucha desconfianza

¿Ignora el público que la adquisición de pintura extranjera fue política oficial de gobierno hacia fines del siglo pasado y comienzos de siglo?(...)

respecto de la autenticidad de las piezas pero yo puedo afirmar categóricamente que de todo lo español que he visto lo único falso es un Sorolla".

¿Ignora el público que la adquisición de pintura extranjera fue política oficial de gobierno hacia fines del siglo pasado y comienzos de siglo? ¿Ignora, también, que en igual periodo muchas familias de recursos compraron en Europa cuadros de grandes maestros en vida de éstos, algunos de los cuales fueron posteriormente donados al Museo? Con estos antecedentes se explica fácilmente la autenticidad y calidad de la casi totalidad de la colección de los siglos XIX y XX. De este período el Museo tiene extraordinarios cuadros de Mariano Fortuny (1838-1874), Francisco Pradilla (1848-1921), Joaquín Sorolla (1863-1923), Ignacio Zuloaga (1870-1945) y otros destacados pintores españoles, como asimismo, franceses, italianos e ingleses que resultaría extenso mencionar.

El Museo Nacional de Bellas Artes es, en el conjunto de sus colecciones nacionales y extranjeras, la historia misma de Chile. Las obras europeas —resultado de donaciones y una política de adquisiciones— representan

(...) ¿Ignora, también, que en igual periodo muchas familias de recursos compraron en Europa cuadros de grandes maestros en vida de éstos, algunos de los cuales fueron posteriormente donados al Museo?

el gusto de una época. Y es precisamente este gusto o preferencia por un arte más bien conservador el que está presente en otros importantes museos del país, como el de Bellas Artes de Valparaíso (Palacio Baburizza) y Viña del Mar (Quinta Vergara), espacios donde es posible apreciar cuadros de Julio Romero de Torres, Joaquín Sorolla y tantos otros grandes pintores europeos. Estos dos museos se formaron fundamentalmente en base a colecciones privadas, ámbito en el cual se encuentran obras



Interior del Museo Nacional de Bellas Artes.



Alfonso Pérez Sánchez, director honorario del Museo del Prado.

Colección Extranjera del Bellas Artes

Por Nicolás Rodríguez Alcalde

● A propósito de una entrevista realizada al Director Honorario del Museo del Prado, Alfonso Pérez Sánchez.

de categoría internacional. Es del caso recordar la colección Bou de pintura española. Muchos de esos cuadros se encuentran en Chile. Del pasado inmediato, merecen mención las colecciones Juan Barros Riesco y Severiano García. Asimismo, las pinturas de las sucesiones De la Lastra Bernal y Vial Infante. Estos nombres, y tantos más, han hecho en conjunto una buena contribución al patrimonio artístico nacional con destacadas firmas como las de Fortuny, Pradilla, Romero de Torres y otras, si bien no tan importantes, de gran calidad; García y Ramos, García y Rodríguez, Anselmo Miguel Nieto y pintores que por su gran número sería difícil citar.

En las últimas décadas se ha venido dando a nivel

mundial una práctica peligrosa para los museos, consistente en la introducción de exposiciones ajenas en desmedro de las colecciones permanentes. La importancia e interés por estas exposiciones y a la vez, la falta de espacios adecuados para una correcta presentación son factores que han determinado en definitiva su ubicación en los grandes museos, siendo muchas veces necesario desmontar parte de las muestras permanentes. Esta situación es delicada tratándose de museos estatales —caso del Bellas Artes— los que, por su naturaleza, deben responder a la historia del país. Y la historia del país se encuentra en los fondos del museo.

Ciertamente, el caso del Museo Nacional de Bellas

Artes es complejo. Por ser estatal debe privilegiar sus colecciones. Pero este ideal se encuentra con el enorme problema, aún no resuelto, de los recursos. Son muchos y valiosos los cuadros en bodega. No se pueden exhibir por no haber espacio y condiciones adecuadas. Ya es tiempo de entender que en los cuadros y esculturas del Museo hay historia, buen arte, pero además, activos muy grandes que están sufriendo un detrimento o disminución. Quizás, un informe con el valor de mercado del conjunto de las colecciones daría luz a las autoridades sobre lo que realmente se está arriesgando.

El objeto de los museos está en sus colecciones. La difusión de las mismas es un aspecto importante que, en el caso del Bellas Artes, necesariamente pasa por la solución del problema antes mencionado. Resuelta esta dificultad, se hace necesaria la divulgación de las obras con especificaciones técnicas e históricas. Es de sumo interés que curadores de museos extranjeros tengan conocimiento de las piezas que reúne el edificio del Parque Forestal. Así, a partir de las colecciones permanentes, extranjeras y nacionales, se producirá la extensión y proyección internacional del Museo. Sería posible intercambiar temporalmente con otros museos parte de los fondos propios y de esta manera combinar las exposiciones con las muestras permanentes sin vulnerar el principio rector.

En este orden de ideas, las obras nacionales adquieren también especial relevancia, por cuanto son dignas de ser expuestas en los espacios más exigentes del arte. No hay que olvidar que pintores como Pedro Lira Rencoret, Alberto Valenzuela Llanos, Alfredo Valenzuela Puelma y Julio Fossa Calderón obtuvieron altos reconocimientos en Europa (París). Y el gran Thomas Somerscales, pintor que por su temática y trayectoria podemos legítimamente considerar chileno, es hoy señalado como uno de los diez mejores marinistas del mundo.

Felicito a las autoridades del Bellas Artes y a la Fundación Andes por este acertado e interesante proyecto de investigación de la colección extranjera del Museo. Es un paso en la dirección que estimo correcta: privilegiar las colecciones permanentes a través de la conservación, estudio y difusión.

EMPRESA FARMACEUTICA
REQUIERE
QUIMICO FARMACEUTICO
ASUMIR LA JEFEATURA Y... DE FARMACIAS

EMPRESA INTERNACIONAL
NECESITA
ASISTENTE SOCIAL MEDIA JORNADA
Enviar curriculum a:
Empresa Internacional 7752
Casilla 13—D Santiago

LABORATORIO FARMACEUTICO INTERNACIONAL
Necesita contratar
SECRETARIA EJECUTIVA
DEPARTAMENTO MEDICO
Manejo computador personal - Experiencia en cargo similar
Enviar curriculum con fotografía reciente a:
CASILLA 75 - D, SANTIAGO

INGENIERO COMERCIAL
BUSCA MODERNA EMPRESA EXPORTADOR EN EXPANSION
Cargo: Gerente de Finanzas
Requisitos: 2 años de experiencia en área financiera. Excelente manejo de PC.
Enviar C. V. con pretensiones de renta a:
HUELEN 219 — PISO 2 — PROVIDENCIA